

REFLEXIONES

SOBRE LA SABIDURIA ETERNA

Título original en Inglés: Reflections On An Angeless Wisdom

Traducido por Miembros de la Sociedad Teosófica.

Catalogación:

Joy Mills

Reflexiones sobre la sabiduría eterna

1a ed. - San Lorenzo

Sociedad Teosófica en Argentina, 2021.

ISBN 978-987-4955-07-4

Por información adicional, dirigirse a:



Editorial Teosófica en Español
editorial@sociedadteosofica.org.ar
www.sociedadteosofica.org.ar

Tirada de 150 ejemplares impresa en los talleres gráficos de LA IMPRENTA
YA S.A., Hipólito Bouchard 4381, Villa Adelina, Prov. de Buenos Aires

2021

REFLEXIONES

SOBRE LA SABIDURIA ETERNA

COMENTARIO sobre
LAS CARTAS DE LOS MAHATMAS a A. P. SINNETT

JOY MILLS

CONTENIDO

PRÓLOGO	IX
AGRADECIMIENTOS	XI
INTRODUCCIÓN	XIII
ABREVIATURAS	XIX
COMENTARIOS SOBRE LAS CARTAS	
CARTA 1	1
CARTA 2	6
CARTAS 3A, 3B, 3C, Y 4	10
CARTA 5 Y 6	11
CARTA 7	13
PRIMERA CARTA DE KH A A. O. HUME	13
CARTA 8 Y 9	17
CARTA 10	19
CARTA 11	21
CARTA 12	24
CARTA 13	28
CARTA 14A Y 14B	29
CARTA 15	31
CARTA 16	42
CARTA 17	43
CARTA 18	45
CARTA 19	62
CARTA 20	62
CARTA 21	67
CARTA 22	69
CARTA 23	72
CARTA 24, 25, 26, 27 Y 28	73
CARTA 29	75
CARTA 30	82
CARTA 31	85
CARTA 32	87
CARTA 33	87
CARTA 34 Y 35	90
CARTA 36	92
CARTA 37	92
CARTA 38	97
CARTA 39, 40 Y 41	98
CARTA 42	99
CARTA 43	102
PRIMER GRUPO DE NOTAS COSMOLÓGICAS	104
CARTA 44	123

CARTA 45	137
CARTA 46	141
CARTA 47	146
CARTA 48	156
CARTA 49	160
CARTA 50, 51 y 52	167
CARTA 53	168
CARTA 54	170
CARTA 55,56 y 57	173
CARTA 58, 59 y 60	176
CARTA 61, 62 y 63	179
CARTA 64	183
CARTA 65	184
CARTA 66	190
CARTA 67	202
CARTA 68	210
CARTA 69	222
CARTA 70A, 70B, y 70C	223
CARTA 71	229
CARTA 72	229
CARTA 73 y 74	231
CARTA 75	235
CARTA 76	239
CARTA 77, 78 ,79 y 80	240
CARTA 81 y 82	241
CARTA 83	244
CARTA 84	246
CARTA 85A y 85B	247
CARTA 86	254
CARTA 87	255
CARTA 88	256
CARTA 89	267
CARTA 90	270
CARTA 91	276
CARTA 92	278
CARTA 93A y 93B	287
CARTA 94	307
CARTA 95 y 96	308
CARTA 97	308
CARTA 98	309
CARTA 99	310
CARTA 100	311
CARTA 101	313
CARTA 102	316
CARTA 103A y 103B	318
CARTA 104	321
CARTA 105,106 y 107	328
CARTA 108	329
CARTA 109	331
CARTA 110	331

CARTA 111	333
CARTA 112	340
CARTA 113	341
CARTA 114	344
CARTA 115 y 116.....	347
CARTA 117	347
CARTA 118	353
CARTA 119	356
CARTA 120	359
CARTA 121	365
CARTA 122	367
CARTA 123	370
CARTA 124	373
CARTA 125	374
CARTA 126	377
CARTA 127	386
CARTA 128	388
CARTA 129	390
CARTA 130	391
CARTA 131	396
CARTA 132	401
CARTA 133	403
CARTA 134	404
CARTA 135	410
CARTA 136	414
CARTA 137	419
CARTA 138	420
CARTA 139	421
CARTA 140 y 141	423
CARTA A, B, C Y D.....	427
CONCLUSIÓN	429
BIBLIOGRAFIA	431

TABLA DE REFERENCIA
 Cartas en Orden Cronológico y por Temas

C	T
1	1
2	2
3 A	3 A
3 B	3 B
3 C	3 C
4	143
5	4
6	126
7	106
8	99
9	98
10	5
11	28
12	6
13	7
14 A	142 A
14 B	142 B
15	8
16	107
17	31
18	9
19	121
20	49
21	27
22	26
23	104
24	71
25	73
26	102
27	101
28	74
29	29
30	134
31	40
32	114
33	38
34	39
35	41

C	T
36	36
37	37
38	90
39	115
40	108
41	109
42	43
43	42
44	13
45	44
46	12
47	45
48	47
49	48
50	88
51	120
52	144
53	136
54	35
55	89
56	100
57	122
58	130
59	132
60	76
61	17
62	18
63	95
64	131
65	11
66	14
67	15
68	69
69	16
70 A	20 A
70 B	20 B
70 C	20 C
71	19

C	T
72	127
73	113
74	30
75	53
76	21
77	50
78	51
79	116
80	118
81	52
82	32
83	125
84	111
85 A	24 A
85 B	24 B
86	112
87	34
88	10
89	46
90	22
91	110
92	54
93 A	23 A
93 B	23 B
94	117
95	72
96	92
97	70
98	105
99	78
100	79
101	57
102	56
103 A	91 A
103 B	91 B
104	25
105	80
106	103

C	T
107	77
108	58
109	119
110	67
111	59
112	81
113	82
114	83
115	129
116	128
117	93
118	96
119	86
120	85
121	84
122	87
123	68
124	94
125	61
126	62
127	133
128	63
129	60
130	55
131	66
132	135
133	137
134	64
135	138
136	65
137	97
138	145
139	140
140	141
141	139
A	33
B	75
C	124
D	123

PRÓLOGO

Desde que se publicó por primera vez *Las Cartas de los Mahatmas* a A. P. Sinnett en 1923, el libro provocó gran curiosidad. ¿Quiénes son los *Mahatmas*, y qué hacen? ¿Cómo pueden ser *Mahatmas* cuando son tan bruscos y dicen cosas que nunca diría el santo estereotípico?

En su introducción a *Reflexiones sobre la Sabiduría Eterna*, Joy Mills pone las cartas y a sus autores clara y brevemente en su adecuada luz. Primero deja en claro que las cartas no son un texto; más bien, son respuestas a preguntas específicas planteadas por A. P. Sinnett. Entonces, citando a H. P. Blavatsky, ella señala que los *Mahatmas* “son hombres vivos, no espíritus”.

Muchos han leído las cartas, pero debido a que son sólo eso, “cartas”, mucho de lo que contienen se relaciona con sucesos y personas de la época en que fueron escritas. Incluso un estudiante serio tendrá cierta dificultad en establecer lo que ahora es irrelevante y lo que es sabiduría eterna. Joy examina cada carta y destaca lo que es relevante en la actualidad. Además, ella constantemente le pide a los lectores que consideren sus propias actitudes y comportamiento. “¿Qué haríamos nosotros?” es una pregunta planteada a menudo. De esta manera Joy hace que las cartas cobren vida. Nos hace pensar acerca de nuestra propia forma de vida y cómo podría afectar a los demás. Nos da una oportunidad de considerar el parecer de los *Mahatmas* como si nos estuvieran hablando directamente.

Los lectores de las cartas saben que uno a menudo pasa páginas de comentarios que fueron importantes en esa época pero que no tienen relevancia para nosotros hoy. Al citar y comentar sólo lo que podría ayudarnos a comprendernos mejor y al mundo contemporáneo, Joy ha extraído las perlas y nos ahorra el tedioso trabajo de encontrarlas por nosotros mismos. Con el espíritu de un verdadero teósofo, Joy no intenta darnos respuestas finales. Ella formula preguntas y sugiere que podríamos hacernos las mismas preguntas.

Reflexiones sobre la Sabiduría Eterna será atesorado por todos los estudiantes de *Las Cartas de los Mahatmas*, quienes están familiarizados con ellas como también quienes nunca las han leído. Los lectores que reflexionan sobre las afirmaciones citadas y las preguntas formuladas encontrarán algo que probablemente va a tener un efecto transformador en sus vidas. Ese, por supuesto, siempre ha sido el objetivo principal de los *Mahatmas* y claramente es el tema principal de *Reflexiones sobre la Sabiduría Eterna*.

Edward Abdill
Nueva York, diciembre de 2009

AGRADECIMIENTOS

Tantas personas me han ayudado en este proyecto que no es posible nombrarlas a todas. Durante los muchos años de estudio de las cartas, he tenido la buena fortuna de examinar sus contenidos con numerosos estudiantes más experimentados y mucho más sabios que yo en la comprensión de la Teosofía. Estudiantes de clases en la Escuela de Teosofía de Krotona, la Escuela de la Sabiduría de Adyar y la Escuela Europea de Teosofía, han contribuido a mi propia comprensión siempre creciente, y tengo una deuda de gratitud con todos ellos. La idea de este comentario surgió de la insistencia de la Dra. Nelda Samarel, directora anterior de la Escuela de Teosofía de Krotona, quien sugirió que debía organizar mis extensas notas en una forma útil para los futuros estudiantes de las cartas; estoy agradecida por su apoyo y ayuda a medida que el proyecto avanzó.

Extiendo mi especial agradecimiento a Nicholas Week por su valiosa ayuda en identificar un número de referencias, particularmente información acerca de los *Svabhavikas* nepaleses (mencionados en la Carta 90). Mi aprecio también para Dara Eklund, cuya familiaridad con los *Collected Writings* de HPB me ayudó a ubicar algunas referencias importantes en esos volúmenes.

A Shirley Nicholson, directora residente del Instituto de Teosofía de Krotona, y a los miembros de la Junta Directiva del Instituto, extiendo mi gratitud por su apoyo y aliento, y a Shirley especialmente por poner a disposición el espacio en la oficina donde el trabajo pudo adelantarse cuando varios ayudantes, particularmente Brenda Knight, transcribieron muchas de mis clases sobre las cartas. Manifiesto especial aprecio a la Fundación de Beneficencia Sellon por su generosa donación para apoyar el proyecto con el equipo necesario para el trabajo de transcripción y amoblado de la oficina, junto a su interés en mis esfuerzos de producir un compendio útil.

Mi agradecido aprecio y deuda con Sharron Dorr, director de producción de *Quest Books* en la *Theosophical Publishing House*, Wheaton, no solamente por su disposición a emprender la publicación del libro, sino también por su sabiduría intuitiva al conectarme con tan espléndida editora como Carolyn Bond. Expreso mi más profundo aprecio y agradecimientos a Carolyn por su perceptiva comprensión de mis frases frecuentemente enredadas; ella parecía saber justo cuándo cortar, cuándo consultar significados y cuándo sugerir redacciones alternativas. ¡Verdaderamente afortunada es la autora que tiene a una editora profesional notablemente sensible!

Además, una persona merece especialmente mi profunda gratitud, mi fallecida colega Virginia Hanson. Ella me dejó sus extensas notas sobre las cartas, muchas de las cuales fueron usadas por Vicente Hao Chin Jr. en su edición cronológica de las cartas. Durante los años que estudiamos juntas, que exploramos y consideramos las cartas, y compartimos ideas, Virginia y yo, a menudo encontramos imposible distinguir si una idea era mía o suya. Por lo tanto, aún cuando he utilizado sus notas no publicadas para construir este comentario, todavía no estoy segura si lo que expreso acerca de una carta en particular refleja su comprensión o la mía. Nuestro entusiasmo compartido por el estudio, como así también por el trabajo de la Sociedad cimentaron una amistad que fue, y de una manera profunda todavía es, verdaderamente una bendición en mi vida y que estoy segura, continuará a través de todas las vidas futuras.

INTRODUCCIÓN

A través de los siglos, en los catecismos y textos de muchas tradiciones espirituales, el conocimiento sagrado fue transmitido a través del arte de la interrogación. Los Upanishads de la antigua India y los Diálogos de Platón sólo son dos de los ejemplos más famosos. El filósofo-maestro del siglo veinte, J. Krishnamurti, comenzaba a menudo sus conferencias con una pregunta, ya sea explícita o implícita. Las preguntas todavía llevan a los buscadores a sondear en sus peregrinajes los misterios del universo, los orígenes de la vida, la naturaleza de la consciencia, o el significado y propósito de la existencia. Algunas veces la pregunta más simple abre una puerta a la respuesta más compleja y extraña.

El espíritu de investigación ha caracterizado a la Sociedad Teosófica desde sus comienzos. En su Discurso Inaugural de 1875, el Presidente Fundador Henry S. Olcott describió a los miembros de la nueva Sociedad como “simplemente investigadores, del más serio propósito y mente imparcial”, agregando, “Nosotros buscamos, investigamos, no rechazamos nada sin motivo, no aceptamos nada sin pruebas; somos estudiantes, no maestros”. Durante los años siguientes, los líderes de la Sociedad frecuentemente han repetido las palabras de Olcott, refiriéndose a la organización como a un grupo de investigadores cuya libertad de pensamiento está garantizada en las resoluciones oficiales.

En los primeros años de la Sociedad en India, posteriores a su traslado desde Nueva York, se halla en primer lugar el nombre de un investigador: el brillante y bien educado periodista inglés Alfred Percy Sinnett. Conoció a la co-fundadora Helena P. Blavatsky (HPB) y a Olcott poco después de su llegada a Bombay (hoy día Mumbai) a principios de 1879; Sinnett estaba intrigado por las explicaciones de HPB sobre los fenómenos que ella podía producir, y aún más intrigado por su insistencia en que sus habilidades eran el resultado de su entrenamiento, recibido de su propio Maestro, el *Mahatma* conocido como Morya.

Si Sinnett se hubiera contentado simplemente con presenciar las producciones fenoménicas de HPB y con hacerle unas pocas preguntas acerca de lo oculto, la historia de la Sociedad habría sido muy diferente. Pero su deseo de investigar los misterios del ocultismo era tal que no pudo descansar hasta que al menos intentó, a través de ella, contactar a esos Maestros por sí mismo. Así fue que al formular una simple pregunta – ¿lo pondría?, ¿podría ella ponerlo en contacto con los *Mahatmas*? – lanzó a Sinnett a iniciar una correspondencia que hasta hoy permanece como literatura fundamental y esencial del mo-

vimiento teosófico. Allan Octavian Hume, un amigo de Sinnett que estaba en el Servicio Civil de India y a quien Sinnett había presentado a HPB, se unió a él como corresponsal.

¿Quién era A. P. Sinnett? ¿Y quién era A. O. Hume? Breves y excelentes biografías de estos dos hombres están disponibles como apéndices en la valiosa obra *Guía para los Lectores de Las Cartas de los Mahatmas* de George E. Linton y Virginia Hanson. Y ¿quiénes eran los *Mahatmas*, algunas veces llamados “Maestros” o “Adeptos”, con quienes Sinnett y Hume mantuvieron correspondencia desde 1880 a 1885? Algunas veces ellos firmaban solamente con sus iniciales, KH y M., y eran bien conocidos como Koot Hoomi y Morya. HPB comenta en una carta de julio de 1890 (publicada en *The Theosophist*, septiembre de 1951): “Los *Mahatmas* son hombres vivos, no ‘espíritus’. Su conocimiento y erudición son inmensos, y su santidad de vida personal es aún mayor, son hombres mortales y ninguno de ellos tiene 1.000 años, como algunos imaginan”. Ella había aclarado además unos pocos años antes:

Un *Mahatma* es un personaje que, por entrenamiento y educación especiales, ha desarrollado esas facultades superiores y ha alcanzado ese conocimiento espiritual que la humanidad común adquirirá después de pasar a través de una innumerable serie de encarnaciones durante el proceso de evolución cósmica, siempre que, por supuesto, no vayan entretanto contra los propósitos de la Naturaleza... Este proceso de evolución de sí mismo del *Mahatma* se extiende por un número de “encarnaciones”, aunque, comparativamente hablando, ellas son muy pocas... El verdadero *Mahatma* no es... su cuerpo físico, sino el *Manas* superior que está inseparablemente unido al *Atma* y su vehículo (El 6° principio). (“*Mahatmas y Chelas*”, *The Theosophist*, julio de 1884).

La correspondencia de los dos *Mahatmas* con Sinnett y Hume ha intrigado, provocado, desafiado e instruido a estudiantes desde que se publicó por primera vez, y estuvo así ampliamente asequible en 1923. Unos pocos la han ridiculizado, etiquetándola como falsificaciones en su mayor parte. Otros han hallado inspiración, guía espiritual e iluminación en sus páginas. Algunos han objetado lo que parecen ser contradicciones, ya sea entre las cartas o con la literatura teosófica posterior. Mientras otros incluso le han atribuido al libro la condición de autoridad absoluta y final. Muchos se han confundido con las referencias a nombres y hechos olvidados desde hace tiempo. Unos pocos, inclusive, se han desalentado de estudiar el libro a causa de afirmaciones que sienten que “no son propias de un *Mahatma*” por su tono o expresión.

Cualquiera sea la fuente de las cartas de los *Mahatmas*, ya sean escritas por los *chelas* (discípulos de los *Mahatmas*) o por los mismos *Mahatmas*, y si fueron transmitidas a través de HPB o no, o “precipitadas” por medios ocultos, las cartas tienen su propio mérito, una

correspondencia notable y hasta ahora no repetida entre hombres vivos. Las cartas han modificado actitudes, han atacado los bastiones del prejuicio racial y religioso, han afectado la historia de la Sociedad Teosófica, y continúa hoy influenciando a los estudiantes de Teosofía a través del mundo. Todavía son citadas, algunas veces citadas equivocadamente; continúan desconcertando, inspirando y provocando las mentes y corazones de innumerables individuos.

Los personajes del drama que se mueven a través de las páginas de las cartas de los *Mahatmas* son tan interesantes, extraños y algunas veces una colección extravagante de seres humanos, como los que uno encuentra en una novela. Ellos incluyen brahmanes de elevada casta; ingleses educados e inteligentes; algunos norteamericanos, entre los que se encuentran a Olcott y HPB (quien, aunque de nacimiento rusa, se había convertido en ciudadana norteamericana); clarividentes, médiums y *chelas*, espiritistas y ateos; impostores y bribones, santos y pecadores, en resumen, una pequeña sección representativa de la humanidad.

El libro es a menudo considerado uno de los textos más difíciles de la literatura teosófica. Por un lado, muchos de los sucesos a que alude, ya no son de mucha importancia, aunque algunos afectaron seriamente el curso de la historia de la Sociedad. Por otro lado, las profundas ideas presentadas son mucho más oscuras por el hecho de que, en la época no se había desarrollado una nomenclatura definida para comunicar la filosofía oculta en inglés. El libro es a la vez una obra de filosofía y revelación, un drama de aspiración humana, éxito y fracaso, y una narración en el tiempo con un mensaje eterno.

Hacia el final de su vida, Sinnett publicó su propia memoria de la instrucción oculta de los *Mahatmas* en un artículo de dos partes, “Los Maestros y Sus Métodos de Instrucción”, que apareció en la revista de la sección americana, *The Messenger*, en noviembre de 1918 y enero de 1919. Comentando que los propios Maestros “desean ser mejor comprendidos en la Sociedad que originaron de lo que fue generalmente posible al comienzo”, afirma que escribió los artículos “para mostrar cuan íntimamente están mezcladas las actividades de la Fraternidad Oculta con los sucesos del mundo, cómo los Maestros son mucho más numerosos de lo que se supuso al principio, y cómo Ellos se especializan en tratar con los varios departamentos de la vida, mientras trabajan juntos en absoluta armonía de propósito, cómo Su aspecto divino, cuando Los miramos desde nuestro punto de vista, está mezclado con un aspecto intensamente humano cuando tratan con nosotros individualmente, y cómo Ellos a su vez son guiados en Su acción por la aún más elevada Voluntad superior.

Considerando cómo los *Mahatmas* presentaban sus enseñanzas en la forma tradicional de respuesta a las preguntas de los estudiantes, Sinnett escribe, “Si el único propósito que los Maestros tenían en vis-

ta cuando comenzaron a darnos a algunos de nosotros ‘instrucción’ en ciertos misterios ocultos, hubiera sido instrucción en el sentido literal de la palabra, su método innegablemente se habría abierto a la crítica. Ellos no nos asignaron lecciones que aprender; meramente denotaron disposición para responder preguntas si estas no buscaban información de la que a Ellos les estaba prohibido divulgar”.

Refiriéndose a algunas de las preguntas planteadas, Sinnett continúa: “Nosotros sentimos que estábamos en estrecho contacto con una sabiduría y conocimiento casi infinitos y nos sumergimos en algunos de los más grandes problemas de la evolución humana. ‘¿Cómo se originó la humanidad?’ (Nosotros obtuvimos un indicio de la existencia de mundos además de este) ‘¿Qué otros mundos?’ (Nosotros obtuvimos un indicio de la cadena planetaria). Hicimos innumerables preguntas acerca de ello. Quisimos saber cómo convertirse en un Maestro. Obtuvimos muy poca respuesta respecto a esta línea de investigación”.

Al responder a su propia pregunta retórica en cuanto a por qué se dieron las enseñanzas como se hizo, de una manera no secuencial, Sinnett comenta:

Parece haber un hábito arraigado en el mundo oculto que define las enseñanzas como una respuesta a la indagación. Nuestro método es muy diferente a causa de que la mayor parte de la instrucción tiene que ser dada a la fuerza en los discípulos mal dispuestos. No hay discípulos mal dispuestos en el mundo oculto, y el conocimiento se recibe más firmemente cuando llega en respuesta a un definido deseo de conocimiento.... El propósito de los Maestros al llevar a cabo el gran experimento teosófico no fue poner al mundo en posesión del conocimiento oculto sino entrenar a quienes demostraban estar calificados por el desenvolvimiento de una aspiración apropiada, para llegar a ser moralmente como los Maestros, tanto como fuera posible, de modo que pudieran ascender por el sendero del progreso espiritual.

Un estudio de las cartas de los *Mahatmas* revela no solamente el conocimiento respecto a “la magnífica Ciencia Oculta”, sino más significativamente, los valores éticos y morales que son esenciales si una persona quiere ser de servicio al mundo. El conocimiento debe conducir a la sabiduría, y la sabiduría combinada con la compasión da nacimiento a un corazón comprensivo. La acción que fluye desde un corazón comprensivo se vuelve una bendición de paz y sanación para la sufriente humanidad. Los *Mahatmas* acentúan una y otra vez a través de la correspondencia, que el ascenso del sendero espiritual no es para fines egoístas, para obtener poderes psíquicos o alcanzar una elevada condición oculta. “El único objetivo por el que esforzarse” como dice el *Mahatma* KH, “es el mejoramiento de la condición del hombre” (Carta 120). Todo estudio que conduzca a una meta tal, seguramente es de suprema importancia. Para innumerables indivi-

duos, este ha sido y continúa siendo el objetivo en la exploración de las cartas de los *Mahatmas*.

Las cartas han aparecido en formato impreso en múltiples ediciones a través del tiempo. La primera edición, *Las Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett de los Mahatmas M. y KH*, fue transcrita de los manuscritos originales y recopilados, con una introducción (*London: Rider and Company*, 1923) de A. Trevor Baker, a quien la Señorita Maud Hoffman, albacea de los bienes de Sinnett, le encomendó la tarea de su publicación. La segunda edición, publicada en 1926, tenía el mismo título, editor e impresor, pero estaba revisada significativamente. La tercera edición, también revisada, tenía el mismo título, pero estaba editada por Christmas Humphreys y Elsie Savage (*Adyar: Theosophical Publishing House*, 1962).

Varios estudiantes han sugerido dos métodos principales para estudiar las cartas publicadas. El primero es leer el libro al igual que uno lee cualquier texto. Sin embargo, en las tres ediciones iniciales de *Las Cartas de los Mahatmas*, que siguieron el patrón establecido por Barker en la primera edición, se plantean ciertas dificultades. Puesto que las cartas quedaron al cuidado de Barker sin un orden particular, él decidió ordenarlas por temas. Sin embargo, a causa de que las cartas no estaban ordenadas cronológicamente, sucesos e individuos referidos en una carta algunas veces eran explicados en cartas encontradas mucho antes o mucho después en el libro. Además, ya que los comentarios sobre un tema en particular están a menudo esparcidos a través de las cartas, fue difícil categorizar la correspondencia con precisión. Leer de forma continua una de esas tres ediciones a menudo conducía a confusión, y muchos posibles estudiantes abandonaron el estudio por completo.

Un segundo enfoque, a menudo más fructífero ha sido usar el índice de cualquiera de las ediciones para encontrar todas las referencias de un tema en particular (Por ejemplo: Cadenas planetarias, karma, nirvana, *devachan*). El estudiante podía entonces correlacionar lo que dicen las cartas sobre un tema dado con la información encontrada en cualquier otra parte de la literatura teosófica, especialmente en *La Doctrina Secreta* y otras obras de HPB. Este método hizo de las cartas una valiosa herramienta de referencias, para que uno consultara una y otra vez, no como "autoridad" sino como una guía para muchos aspectos de la filosofía oculta y los pasos para alcanzar la sabiduría espiritual.

A través de los años, varios estudiantes han intentado desarrollar una cronología para las cartas de los *Mahatmas*. Dos de tales cronologías fueron publicadas, una por Mary K. Neff (*Las Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett, Su Orden Cronológico* (Wheaton: *Theosophical Press*, 1940) y la otra de Margaret Conger (*Cronología Combinada para usar con Las Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett y Las Cartas de H. P.*

Blavatsky a A. P. Sinnett (Pasadena: *Theosophical University Press*, 1973), pero se encontraron varios errores en ambos trabajos. Consultando tanto la cronología de Neff como la de Conger y también algunas no publicadas, y comprometiéndose en nuevas y extensas investigaciones, Virginia Hanson desarrolló una cronología que, la mayoría de los estudiantes concuerdan, es tan precisa como es posible.

Usando la cronología de Virginia Hanson junto a la tercera edición de Las Cartas de los Mahatmas, Vicente Hao Chin Jr. organizó y editó la que en efecto es una cuarta edición de las cartas, en secuencia cronológica. Esta fue publicada como Las Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett, transcritas y recopiladas por A. T. Barker, en Secuencia Cronológica (Adyar: Theosophical Publishing House, 1998). Esta edición cronológica hizo posible estudiar las cartas siguiendo el hilo de la exposición como se desarrolló con los receptores originales. Cada carta se presenta con la información histórica extraída de las valiosas notas de Virginia Hanson. El presente comentario se basa en esta edición cronológica, e incluye las referencias a los números de las cartas específicas y números de páginas.

No es mi intención en este comentario responder a todas las preguntas que puedan surgir en las mentes de los estudiantes, ni busco defender a los autores o las enseñanzas que presentaron. Un número de obras existentes publicadas responden a esas necesidades. Todo estudiante debería familiarizarse con el propio registro de Sinnett de cómo comenzó la correspondencia, la que está incluida en su libro *El Mundo Oculto*. Un conocimiento general de su segundo libro, *Buddhismo Esotérico*, da una percepción de cómo Sinnett comprendió las enseñanzas que estaba recibiendo y de cómo él, tan inteligentemente, las sintetizó, produciendo lo que se considera el primer texto de Teosofía. La historia completa de las cartas, incluyendo la identificación de los varios individuos y sucesos mencionados, está maravillosamente narrada en forma novelizada, aunque con completa precisión histórica, por Virginia Hanson en su libro *Maestros y Hombres*. Geoffrey Barborca proporciona un detallado análisis de algunas de las cartas, junto con útiles comentarios, en su libro *Los Maestros y Sus Cartas*. También he mencionado la valiosa fuente *Una Guía para los Lectores de Las Cartas de los Mahatmas* de George Linton y Virginia Hanson.

Además de los textos recién mencionados, cito un número de otras obras en el curso del comentario. Particularmente importantes son los escritos de HPB, especialmente *La Doctrina Secreta*, en la que ella explica muchos de los conceptos que presentan los *Mahatmas*. También refiero al estudiante a recopilaciones de otras cartas de los *Mahatmas*, particularmente los dos volúmenes de *Cartas de los Maestros de Sabiduría* de C. Jinarajadasa, Primera y Segunda Series, como también *Las Cartas de "KH" a C. W. Leadbeater*, que incluye un comentario

de C. Jinarajadasa. Estas varias recopilaciones indican que al menos otros veinte individuos, la mayoría de ellos miembros de la Sociedad Teosófica, recibieron comunicaciones de M. y KH como también de otros pocos *Mahatmas*.

Mientras hago uso de todos los libros relacionados con las cartas, mi propósito principal es compartir con estudiantes compañeros tales percepciones y comprensiones como las que he obtenido en casi una vida de estudio y enseñanza teosóficos. Como alguien para quien las cartas cobraban vida cada vez que abría el libro, espero que mis comentarios transmitan algo de mi propio entusiasmo en descubrir percepciones siempre más profundas en las verdades eternas de la filosofía oculta, mi deleite en encontrar nuevos vislumbres en ese mundo “real” que se halla justo más allá de nuestra visión normal, y, sobre todo, mi profunda gratitud a aquellos que se llaman a sí mismos “Hermanos” por el inestimable regalo de su sabiduría y compasión. Si estas reflexiones ayudan a otros a descubrir que estas cartas están tan vivas y son tan significativas hoy como lo estuvieron cuando fueron escritas hace unos cien años, sentiré que mi propósito se ha logrado.

ABREVIATURAS

CW	Collected Writings, HPB
HPB	Helena Petrovna Blavatsky
Isis	Isis sin Velo, HPB
KH	Mahatma Koot Hoomi
LBS	Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett, transcritas y recopiladas por A. T. Barker
LL	Logia Londres
LMW	Cartas de los Maestros de Sabiduría, Primera y Segunda Serie, editadas por C. Jinarajadasa
M	Mahatma Morya
ODL	Historia de la Sociedad Teosófica de H. S. Olcott
SD	La Doctrina Secreta de HPB